

INFORME SEMINARIO "LOS JOVENES EN RIESGO PSICO-SOCIAL".

Durante los días 15 16 de febrero, el doctor Cristian Wolfferdorff, investigador del Instituto Alemán de la Juventud desarrollo un seminario en la Facultad de Ciencias Sociales "Los jóvenes en riesgo psico-social. Alternativas de intervención y rehabilitación". Dicho funcionario fue invitado por la Subsecretaría de la Juventud de la Municipalidad de la Cuidad de Buenos Aires, aprovechando su gira por países de la región.

Al principio de su ponencia describió detalladamente el organigrama y modo de funcionamiento y programa de trabajo inherentes a las políticas sociales dirigidas hacia los jóvenes en dicho país.

En sus orígenes, el Instituto Alemán de la Juventud comenzó a operar como Centro de Documentación y a partir de las manifestaciones revulsivas del '68 se decidió transformarlo en un área exclusivamente de investigación para solucionar -desde lo técnico- los nuevos conflictos que se presentaban y que aún la sociedad no estaba en condiciones de dar respuesta. Desde ese momento el Instituto se organiza alrededor de ocho departamentos de investigación -en los cuales trabajan mas de 140 técnicos y un Centro de Documentación. Dichos departamentos son: Juventud y trabajo; Juventud y política; Familia y política familiar; Asistencia social; Cuidado de niños; Mujer Joven; Medios de Comunicación y Tecnología y Educación.

Las temáticas más abordadas giran en torno a centros cerrados de internación para conductas delictivas, psiquiátricas y drogadicción; la marginación como experiencia vital; el caos familiar y violencia; la ambivalencia de arraigo y desarraigo; discusiones terapéuticas dentro de la educación; discriminación de las mujeres y de los homosexuales; conflictos, agresiones y crisis; peligros de suicidio; simbolismos de los espacios de aislamiento, etc.

La responsabilidad central de estas ocho áreas consiste en elaborar informes generales sobre la situación de la juventud que se eleva, obligatoriamente año tras año, al Parlamento para su debate. Convirtiéndose en algunos casos en ley o bien en programas asistenciales.

A su vez, cada departamento desarrolla investigaciones orientadas sobre su especialidad. En cuanto a la formulación de políticas públicas-emprendidas para sensibilizar y trabajar sobre las especificidades de los jóvenes- se encuentran bajo la responsabilidad de los municipios. Estos datos interesan ser destacados ya que marcan la importancia que adquiere la cuestión al ser dividida en dos campos institucionales: Por un lado la tarea de investigación y por el otro, la acción directa con los propios destinatarios.

El Dr. Wolffersdorff comenzó su intervención definiendo la categoría juventud en forma más ampliada de lo que habitualmente se utiliza. Para los estudiosos alemanes la juventud abarca desde los dos años hasta los veinticinco aproximadamente, debido a que en las nuevas generaciones se acorta el proceso vital hacia abajo pero se alarga hacia arriba. Por lo tanto, el ser joven ya no es un puente de transición entre la niñez y la adultez sino una nueva etapa de la vida con sus especificidades y dinámicas propias.

A partir de un breve repaso de la historia del movimiento juvenil alemán surgen dos hitos diferenciados: El primero es el período que comienza en 1905 y finaliza en 1920, en el cual se delinearán posiciones contestatarias, alejadas de las vanguardias obreras, contra la sociedad burguesa. El segundo aparece hacia los cuarenta expresado en una corriente intelectual que está impulsada por las nuevas posiciones psicoanalíticas que más tarde, en el '68, darán forma y contenido a las propuestas antiautoritarias presentes tanto en el mundo privado como público. En la actualidad, los jóvenes alemanes no conforman un movimiento social específico sino que participan como protagonistas de otros movimientos sociales antisistémicos; tales como el pacifismo; el ecologismo; el feminismo, los de derechos ciudadanos; el antirracismo, entre los de mayor envergadura.

En un intento de comparar el período setentista con el actual, teñido de colores posmodernos, los jóvenes de la "nouvelle gauche" pese a ser apasionados transformadores de las viejas formas sociales antidemocráticas igualmente encontraban un lugar en la sociedad a diferencia de hoy que perciben un mundo en riesgo y su inserción debe ser peleada mediante prácticas competitivas feroces. En estos momentos, el sentimiento que surge con más fuerza es el de la autorealización sobre el de la identidad colectiva de las viejas épocas utopistas. Asimismo, el Doctor Christian V. Wolffersdorff en su charla ingresó una variable significativa de incidencia sobre el comportamiento y las conductas del conjunto "el terrorismo de estado" del régimen nazi, que si bien fue un debate omitido soslayando durante dos generaciones, el pasado tapado-tarde o temprano-aparece cristalizado en un clima de catarsis sico-social sin retorno.

Por otra parte, la desocupación laboral representa uno de los conflictos que más urge resolver desde las políticas públicas, ya que se concentra en la franja etárea entre dieciocho y veinticinco años y para estos jóvenes su subsistencia depende de la ayuda social o bien familiar. Por supuesto que el grado de pobreza dista de ser diferente a la de nuestro continente. Para la sociedad alemana hablar de pobreza significa incluir a aquellos sectores de la población que cubren sus necesidades básicas insatisfechas mediante la asistencia pública. Así denominan a este fenómeno "nueva pobreza". Cabe pensar entonces que existe otra pobreza, en la cual los sujetos no están atendidos o cubiertos por los servicios que brinda el estado.

De acuerdo a lo expresado por el Dr. Wolffersdorff, un punto que preocupa a los científicos sociales es la transformación del modelo familiar clásico-ya sea el nuclear o el ampliado-ante la aparición numerosa de hogares unipersonales. Por ejemplo, en Munich el 51% de las familias responden a esta nueva estructura. Asimismo, existe una nueva preocupación en torno al clima de violencia hacia las mujeres que se manifiesta en el ámbito privado, frente al incremento de casos que se registran oficialmente: 50.000 por año.

Pero se presume que esta cifra no traduce la realidad concreta ya que por temor las víctimas no hacen las denuncias respectivas en cuanto a la situación de maltrato físico, psíquico y sexual que soportan por parte de sus cónyuges y parientes más cercanos. De allí, el Instituto considera que el número aproximado llega al millón de casos. Por lo tanto, para atender dicha problemática se abrió una casa de refugios para mujeres golpeadas y violadas, bajo la responsabilidad del departamento mujer joven. No estaría demás señalar que esta área se abrió a partir de un debate controvertido con el movimiento feminista, quien planteó la necesidad de que la cuestión de géneros estuviese contemplada desde el discurso institucional. Tanto es así que, después de varios años, el organismo ya aborda dentro de sus proyectos de investigación el trabajo extradoméstico femenino y las formas de resolver socialmente el cumplimiento de ambos roles-el productivo y el reproductivo-.

Queda por último, el tema de la unificación alemana y sus efectos en el imaginario y las estructuras mentales de la población juvenil. Para el expositor, en la actualidad el Este atraviesa un proceso de liberación sustentado en el fenómeno de idealizar el consumismo de los países altamente desarrollados, pero también aparecen sentimientos de inseguridad debido a la falta de protección estatal propio del sistema público benefactor.

El expositor define a esta situación como una manifestación de ambivalencia y simultaneidad de los sentimientos. Dudas, angustias e inseguridades se convierten en agresión a través de ataques regulares hacia los asilados y extranjeros. Cabría recordar que la ex Alemania comunista por sus características endogámicas, era una sociedad desacostumbrada a la circulación y coexistencia con grupos poblacionales no nativos, salvo con los soviéticos, mozambiqueños y coreanos. A ello se suma el conflicto de dos millones de desocupados de la ex R.D.A, con proyección futura a seguir aumentando. No obstante, los sentimientos y manifestaciones de racismo cruzan a la Alemania en su conjunto, estimulando progresivamente a una militarización de la sociedad: aparecen grupos privados de seguridad para las clases medias, la portación de armas por parte de los inmigrantes para defenderse de los ataques y la amenaza de bandas armadas de derecha que atentan contra los barrios de extranjeros.

Otro punto a destacar, es que desde el campo de la investigación el Instituto intenta abordar a los "jóvenes problemáticos", es decir drogadictos, encarcelados y aquellos que presenten trastornos psiquiátricos, sin olvidar por ello, el servicio que se le brinda a los sectores carenciados.

Entre sus propuestas renovadoras se encuentra debatir el internismo cerrado (cárceles, centros psiquiátricos) ya que esta modalidad no conduce con las nuevas tendencias necesarias para ayudar y no sancionar.

Por lo tanto, dinamizando su imaginación en la búsqueda de mecanismos alternativos abiertos, bajo el lema "Persona en vez de muros", se deslegitima el uso del aparato represivo como un mecanismo de orden y ley.

Con respecto al tema drogas, el Dr. Wolffersdorf relató una cantidad de experiencias apoyado en estadísticas haciendo principal énfasis en su significación social ante el incremento de muertes por sobredosis de heroína.

Entre las propuestas institucionales se desarrolló una investigación-acción con drogadictos encarcelados a través de conversaciones grupales para abordar "especialmente" sus experiencias desde la cotidianeidad.

Posteriormente en base a los datos obtenidos se realizó una evaluación y se redactaron documentos.

Mabel Bellucci
Carlos Racano
Marcelo Abalos